

MADRID, SÁBADO

17 DE AGOSTO

DE 1974 · NUM. 21.336

OCHO PESETAS

ABC

DIRECTOR: TORCUA-

TO LUCA DE TENA

DEPOSITO LEGAL:

M · 13 1958 · 80 PAGES.

CLAMOROSO RECIBIMIENTO A FRANCO EN GALICIA

Llegó en avión a Santiago de Compostela y desde allí se trasladó,
en automóvil, al Pazo de Meirás

**APRETADAS MULTITUDES ACLAMARON EL PASO
DEL GENERALISIMO**

En Barajas fue despedido por el Príncipe de España, el presidente
del Gobierno y varios ministros

LA CORUÑA 16. (Crónica telefónica de nuestro redactor político, enviado especialmente.) Franco vino a veranear oficialmente, por vez primera, al Pazo de Meirás en 1940; en plena guerra mundial y un año después de terminada la española. El Pazo —no está de más recordarlo— fue regalado al Generalísimo por suscripción popular de sus paisanos, en reconocimiento y gratitud por la liberación de la Patria frente al marxismo, la anarquía y el separatismo; liberación conseguida bajo su alto mando militar en los frentes de combate.

La residencia estival del Caudillo perteneció a doña Emilia Pardo Bazán, condesa de Pardo Bazán, insigne novelista gallega. A lo largo de más de treinta años no dejó de acudir Franco, en agosto o en septiembre, a las «Torres de Meirás». Esta vez tampoco. Con obligado retraso de casi un mes. Pero se encuentra de nuevo aquí. La fecha inicial señalada para el viaje —24 de julio pasado— fue aplazada hasta la media tarde de hoy.

Millares de personas procedentes de toda la provincia, han tributado al Caudillo uno de los más emocionantes y clamorosos recibimientos que ha tenido aquí.

En el aeropuerto de Santiago de Compostela y sus alrededores, en todos los pueblos del trayecto recorrido desde allí hasta Meirás y, muy especialmente, en las inmediaciones del Pazo y en el Puente del Pasaje, apretadas multitudes aplaudieron y gritaron «¡Franco, Franco, Franco!», con frenético entusiasmo, al paso de la caravana.

Había numerosos grupos folklóricos cuyos componentes se ataviaban con los típicos trajes regionales. El sol salió en el cielo coruñés, después de una mañana de niebla y de lluvia.

El Boeing-727 en que, en unión de su esposa llegó el Generalísimo, tomó tierra en Labacolla, a las seis y tres minutos. Iban también a bordo Sus Altezas Reales los Duques de Cádiz, el ministro del Aire, los marqueses de Villaverde, los señores de Ardiá, doña Isabel y don Felipe Polo, Francisco Franco Martínez Bordiú, Jaime Martínez Bordiú, los jefes de las Casas Militar y Civil y los ayudantes de campo.

Muchas autoridades cumplieron a

Sus Excelencias en el aeropuerto, en el límite municipal de la capital coruñesa y a la puerta del Pazo. Baste citar, a título indicativo, al ministro de Marina, que es el de Jornada; a los de Industria y de Información y Turismo; al comandante general de la Flota, al capitán general de la I Región Aérea, al capitán general de la zona marítima del Cantábrico, al capitán general accidental de la VIII Región Militar y a las máximas representaciones municipales y locales.

Tras recorrer, en automóvil, más de sesenta kilómetros jalonados de banderas, gallardetes y muchedumbres enfervorizadas, llegó Franco a las siete y veinticinco al Pazo de Meirás.

En la explanada interior, frente al edificio, daban guardia unos soldados del Regimiento de S. E. Cerca, en la ría de Sada, estaba el «Azor», y en la bahía de La Coruña había entrado la fragata de escolta «Legazpi». Las salvas de artillería se mezclaron con el estruendo de las «bombas de palenque». Sonaron las gaitas y los panderos. Vibró el Himno Nacional. Franco bajó del coche seguro y sonriente y estrechó las manos de las autoridades y de viejos amigos, que todos los años acuden a recibirle a La Coruña y que, semanas atrás, habían ido a interesarse por su salud a la clínica. Entre ellos vi a don Max Borrell, al ex ministro almirante Nieto Antúnez y al también ex ministro teniente general Castañón

de Mena. Dentro de la residencia se hallaba, con otras damas, la condesa viuda de Fenosa. El Generalísimo penetró con su familia en el interior del Pazo. Fuera del recinto continuó vitoreándole largo rato la multitud.

Parece ser que el próximo día 30 se celebrará en la residencia del Caudillo un Consejo de Ministros presidido por Su Alteza Real el Príncipe de España.—José BARO QUESADA.